

Revista *de* literatura mexicana contemporánea

Mayo-Agosto 2016 Núm. 68-Año 22

Non multa sed multum:

Xavier Villaurrutia, novelista

Rosa García Gutiérrez

Acotar *La tumba*, de José Agustín: la novela corta y
sus mecanismos constructores

Ignacio Ballester Pardo

A través de un lente oscuro: novela corta y fotografía
en *Farabeuf*

Jorge Iglesias

En la brevedad del cuerpo y de la escritura: *El camino de
Santiago*, de Patricia Laurent Kullick

Eva Valero Juan

La narcoviolenencia en Tochtli-visión: el discurso infantil
como nueva episteme en *Fiesta en la madriguera*, de Juan

Pablo Villalobos

Juan Carlos Rozo

**Editoras invitadas de este número
Anadeli Bencomo y Cecilia Eudave**

**DOSSIER
Universidad Autónoma de Guerrero**

ISSN 1405-2687

00068



9 771405 268005



The University of
Texas at El Paso



EDICIONES
EÓN



Contenido

- 7 Presentación. La novela corta en México
Anadeli Bencomo y Cecilia Eudave

HECHO EN MÉXICO

Narrativa

- 13 *Non multa sed multum*: Xavier Villaurrutia, novelista
Rosa García Gutiérrez
- 31 Acotar *La tumba*, de José Agustín: la novela corta y sus mecanismos constructores
Ignacio Ballester Pardo
- 47 A través de un lente oscuro: novela corta y fotografía en *Farabeuf*
Jorge Iglesias
- 61 De confinamientos: el manejo del espacio en *El apando*, de José Revueltas
Cecilia Eudave
- 75 El modelo narrativo de la novela corta a partir de *La casa que arde de noche* y *Mazamitla*, de Ricardo Garibay
Anadeli Bencomo
- 87 En la brevedad del cuerpo y de la escritura: *El camino de Santiago*, de Patricia Laurent Kullick
Eva Valero Juan
- 103 *Bestiaria vida*, de Cecilia Eudave: novela corta, novela de laberintos, novela de lo inusual
Carmen Alemany Bay

- 119 La narcoviolenencia en Tochtli-visión: el discurso infantil como nueva episteme en *Fiesta en la madriguera*, de Juan Pablo Villalobos

Juan Carlos Rozo

DOSSIER

- I Presentación. Guerrero: antropología, literatura y lenguajes de la violencia en un contexto de pobreza
- IV Guerrero: diversidad cultural y pueblos indígenas
Mario Octaviano Martínez Rescalvo
- XIV Pobreza, cosmovisión y estrategias económicas entre la población indígena de la Montaña de Guerrero
Maribel Nicasio González
- XXIII Oralidad y narrativa de los pueblos indígenas de Guerrero
Jaime García Leyva
- XXX La identidad de los pueblos originarios de Guerrero a través de su poesía
María de los Ángeles Silvina Manzano Añorve
- XXXVIII La temática de la guerrilla en la literatura guerrerense
Judith Solís Téllez
- XLVIII La violencia como consecuencia de la pobreza expresada en la literatura guerrerense
Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez

LOS ÍNDICES DE LA REVISTA PUEDEN CONSULTARSE EN EL HAPI (HISPANIC AMERICAN PERIODICAL INDEX), EN LA MLA BIBLIOGRAPHY Y EN DIALNET.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE GUERRERO

Rector

Dr. Javier Saldaña Almazán

Secretario General

Mtro. José Alfredo Romero Olea

Directora General de Investigación

Dra. Berenice Illades Aguiar

Dirección de Posgrado

Dr. Crisólogo Dolores Flores

Dirección de Investigación

Dr. Óscar Talavera Mendoza

Dirección General de Planeación

Dr. Justiniano González González

Coordinadora del Dossier

Dra. María de los Ángeles Silvina Manzano
Añorve

Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte Núm. 1
Col. Servidor Agrario
Chilpancingo, Guerrero, México
C.P. 39070
Tel.: (747) 1 93 10

DIRECTORIO

REVISTA DE LITERATURA MEXICANA CONTEMPORÁNEA

MAYO-AGOSTO 2016, AÑO XXII, NÚMERO 68, VOL. 23 ISSN 14052687



*The University of
Texas at El Paso*

The University of Texas at El Paso
Department of Languages
and Linguistics

Dirección

Fernando García Núñez
Luis Arturo Ramos
María Socorro Tabuenca Córdoba

Coordinación Editorial

Daniel Centeno Maldonado

Editora de Reseñas

Sara Potter

Consejo de Redacción

Missael Duarte Somoza
Alfonso Gustave
Gianfranco Languasco
Marco Antonio Murillo



EDICIONES
EÓN

Ediciones Eón

Director General

Rubén Leyva Montiel

Editora

Alejandra Silva Lomelí

Dirección Editorial

Sergio Mondragón
Mario Calderón

Departamento de Literatura

Rocío Albañil
Sabrina Horowich
Cecilia V. Richards
Ángel Hernández

© The University of Texas at El Paso
Department of Languages and Linguistics
Tel.: (001) (915) 7-47-65-11 y 7-47-70-30
Fax: (001) (915) 747-52-92, desde México.
<http://www.utep.edu/rlmc>

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán 421
Colonia Xoco, Del. Benito Juárez
México, D.F., C.P. 03330
Tel.: (00 52) (55) 56-04-12-04; fax: 56-04-72-63
revistalitmex@edicioneon.com.mx
www.edicioneon.com.mx

La identidad de los pueblos originarios de Guerrero a través de su poesía

**María de los
Ángeles Silvina
Manzano
Añorve***

Universidad Autónoma
de Guerrero

XXX

* Profesora-investigadora de la Licenciatura en Literatura Hispanoamericana y miembro del núcleo básico de la Maestría en Humanidades de la Universidad Autónoma de Guerrero. Doctora en Literatura y miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I (2012-2015). Perfil PROMEP desde 2007.

Resumen

Hoy más que nunca es urgente reflexionar sobre la importancia de hacer visible la literatura de los pueblos originarios. Más que polemizar sobre su valor estético –que pudiera responder a los cánones de la poesía moderna–, centraremos nuestra atención en la actitud de reclamo de rebeldía y de identidad que se expresa en la poesía popular.

Este trabajo contiene una muestra de la poesía popular de un estado como Guerrero, donde sobresale la multiculturalidad y una población pluriétnica; en la actualidad existen cuatro grupos etnolingüísticos mixtecos o *na savi*, tlapanecos o *me'phaas*, amuzgos o *ñomndaa* y nahuas, además de los afrodescendientes.

Palabras clave: cosmovisión, pueblos originarios, poesía popular, resistencia, identidad.

En este ensayo sobre la literatura de los pueblos originarios y afroamericanos se analizará una muestra de la poesía popular del estado de Guerrero. Más que polemizar sobre su valor estético –que pudiera responder a los cánones de la poesía moderna–, centraremos nuestra atención en la actitud de reclamo, de rebeldía y de identidad que se expresa en la poesía. En la primera parte comentaremos la obra de dos jóvenes que pertenecen a los pueblos originarios de la Montaña, y en la segunda parte abordaremos algunos ejemplos de la poesía popular de la región de la Costa Chica, en donde se ubica la mayoría de los pobladores afrodescendientes.

El contexto de pobreza extrema en que han permanecido por muchos años los pobladores de la Montaña y de la Costa Chica los ha conducido, como mecanismo de resistencia, a reinventar, recrear y apelar a la tradición. Se apropian de antiguos y nuevos instrumentos culturales, recurren a la historia como argumento y a una estandarización de ésta para diseñar una comunidad imaginaria con elementos como la música, literatura y otros elementos culturales (Smith 2000). En el contexto actual, la narrativa y la poesía se están convirtiendo en un vehículo que da vitalidad a la lengua materna, pero que también está haciendo visibles a los pueblos originarios con propuestas novedosas.

Guerrero es un estado multicultural con una población pluriétnica; en la actualidad existen cuatro grupos etnolingüísticos: mixtecos o *na savi*, tlapanecos o *me'phaas*, amuzgos o *ñomndaa* y nahuas, además de los afrodescendientes, quienes participan en el corpus creativo desde sus respectivas cosmovisiones. Algunos escritores jóvenes, provenientes de los pueblos originarios, han tomado mitos y leyendas para recrear testimonios lingüísticos desde el español; también existen los escritores bilingües que incursionan en una y otra lengua. Carlos Montemayor afirma:

Que las culturas indígenas en México permanecen vivas, entre otras causas, por el soporte esencial del idioma, por la función que desempeñan en la ritualización de la vida civil, agrícola y religiosa. La relación entre los enclaves sociales de resistencia cultural y el uso ritual de la lengua aun en comunidades donde el bilingüismo se acrecienta es uno de los casos preclaros en que el idioma representa la vida misma de los pueblos (Montemayor *Cuento indígena* 9).

Por su parte, Arturo Warman polemiza sobre la creatividad culta y la creatividad popular; la primera se ha establecido como una forma especializada de trabajo, mientras que la segunda sucede en un espacio indiferenciado, en los procesos de trabajo y de la vida cotidiana. "La creatividad popular, con toda la explotación que existe, es un elemento de resistencia popular" (Warman 95).

La palabra viva de los pueblos originarios de la Montaña

Recordemos que en el siglo XVI los frailes aprendieron las lenguas de los pueblos originarios de la Nueva España para emprender la conquista religiosa, y en la actualidad existen universidades nacionales y extranjeras que subrayan la importancia de la enseñanza y preservación de estas lenguas.

Existen numerosas muestras de las aportaciones de los pueblos originarios en el ámbito de la poesía; "In xochitl in cuicatl" no sólo fue una expresión literal de la "flor y el canto" de acuerdo con los estudios de Miguel León Portilla, sino que representaba una forma de vida, un camino para alcanzar la "tinta roja y negra", la sabiduría y una forma de expresión con un alto contenido filosófico, estético y literario. El mayor logro de los poetas texcocanos y del mundo azteca fue considerar a la poesía como una vía para alcanzar el saber y poseer un corazón de tolteca, la *toltecáyotl*, el mayor grado estético y filosófico, existencial y de trascendencia para los pensadores y poetas de ese tiempo. El sentido de trascendencia fue sustentado en dos simples metáforas unidas por una sola línea en el tiempo: la flor y el canto, suma de las aspiraciones de poetas y religiosos, de tlatoanis, hombres y mujeres ligados a la búsqueda de la verdad aquí sobre la tierra, en el *tlalticpac*.

El arribo de los conquistadores destruyó gran parte del universo de los antiguos mexicanos; fueron tildados de caníbales, salvo excepciones como algunos misioneros que, pese a la dictadura del dogma de la fe, reconocieron en los pueblos a hombres y mujeres de sabiduría. Los monjes se escandalizaron cuando conocieron los *huehuetlatolli* o enseñanza de los viejos, al conocer que tenían normas morales y un código de ética, pero se sorprendieron cuando Fray Bernardino de Sahagún, en *La Historia verdadera de las cosas de la Nueva España* describió a los tlatmatini como sabios y filósofos nahuas.

Siglos después, Miguel León Portilla tradujo y recreó no sólo *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, en tres memorables volúmenes, sino que escribió *La visión de los vencidos*, en donde registró poemas desgarradores que nos permiten imaginar la claridad de pensamiento y la construcción de metáforas sobre un acontecimiento que desmembró la cosmovisión de los pobladores de México-Tenochtitlan y los pueblos originarios existentes en ese tiempo, y que fueron diezmados por enfermedades, esclavismo,

soga y garrote: "Enrojecidos quedaron los muros/gusanos pululan por calles y plazas/y fue nuestra herencia, una red de agujeros".

Actualmente, nuestro país está conformado por más de sesenta y dos pueblos originarios que sobreviven en un estado de abandono y pobreza extrema, y a pesar de ello sus voces se siguen escuchando: la rebeldía, las revueltas incesantes a lo largo de la historia.

Natalio Hernández es un poeta veracruzano reconocido nacional e internacionalmente, que desde la poesía entiende la urgencia de hacer visible la diversidad cultural de nuestro país:

Espero que en unos diez años ocurra un fenómeno extraordinario, un tsunami cultural lingüístico que nos sacuda a todos, que nos recuerde que somos una nación pluricultural no en el discurso académico, ideológico, político, que transforme nuestra relación cotidiana con los pueblos originarios que constituyen memoria y raíz de esta nación maravillosa que llamamos México, en esta perspectiva de diversidad y de diálogo intercultural con los pueblos indígenas (Palapa Quijas s/p).

XXXII

Una de las características de la poesía escrita por los jóvenes indígenas es su frescura impregnada de su cosmovisión y una nueva concepción del mundo desde la visión de su cultura y su lenguaje, negado durante cientos de años, y a pesar de la violencia, de la falta de escolaridad, de la ausencia de centros universitarios de calidad.

Jaime García, a través de su poesía, contesta a muchas interrogantes sobre lo que significa ser joven en la Montaña de Guerrero en pleno siglo XXI, en un contexto de violencia extrema:

Na kuu tasi yu'u yo xa'a yichi. Yo'o xika yo, xa ni ya'a ña na'á, xila yo ñuu yivi. Na a ka'nu tachi, na a ka'nu tu'un na tixa'a yo yichi, na chí'i yo tiempo. Ka'nu ní koo níma ndo.

Hacer un silencio de estruendo por la vida y el camino. Aquí seguimos, después del naufragio,

bajo el cielo celeste. Que no se quiebre el aliento, que no se quiebre la palabra para seguir en la danza (García "Poemas de viento").

Seguramente ser joven indígena significa haber nacido pobre, conocer la discriminación y la falta de oportunidades desde temprana edad. Ser joven indígena significa también incorporarse a los trabajos del campo desde muy pequeño, tener la certidumbre de un futuro incierto, del desamparo total, de la resistencia y la dignidad pese a todo. Ser joven en la Montaña de Guerrero es sólo tener cuatro oportunidades de salir de su comunidad: el seminario, las fuerzas armadas, las normales rurales y últimamente el sicariato (García Leyva 81).

La mayoría de los jóvenes sin acceso a la educación y/o trabajos decorosos buscará, a edades muy tempranas, convertirse en peones de albañil, cargadores, taxistas, vendedores ambulantes, entre otros subempleos. Lo que sí es seguro es que ser joven en la Montaña de Guerrero significa tener frente a sí un panorama incierto.

Una característica de la poesía escrita por jóvenes que provienen de las culturas originarias de Guerrero es que tiene un eje común: el resarcimiento de una cultura negada. Esta experiencia de los jóvenes de la Montaña es semejante a la de los antiguos mexicanos cuando se enfrentaron a la dictadura de la fe y al sometimiento a una nueva concepción religiosa que estaba contra sus principios mitológicos y de una cultura sostenida por el conocimiento casi perfecto de los astros y su influencia en la vida de la naturaleza y de los seres humanos.

En este ensayo, por cuestiones de espacio, sólo comentaremos la obra de dos escritores: Jaime García Leyva y Martín Tonalméyotl. El primero es originario de La Victoria, municipio de Xalpatláhuac, Guerrero, en la región de la Montaña. Escribe en su lengua materna, el Tu'un Savi (Lengua de la lluvia), a la cual también se le conoce como mixteco.

En los poemas se aprecia el doble juego dialéctico entre tradición y modernidad. Lo

que fluye, el tiempo, es para caminarlo, como lo hicieron los abuelos. Seguir un camino que roza los lindes de la brevedad de la vida y su relación con el universo. Jaime García Leyva utiliza metáforas que nacen de la cosmovisión emanada de la cultura de su pueblo: "S

Las imágenes "soy hombre lluvia, jaguar de la lluvia" tienen una enorme carga mitológica mesoamericana. El simbolismo del jaguar es tan antiguo como la cultura olmeca. Para los mayas, el jaguar representa la fuerza que permite la creación de los seres humanos a partir de los cuatro hombres del maíz: Balam-Quitze, tigre sol, fuego; Balam-Acab, tigre tierra; Mahucutah, tigre luna, e Iqui-Balam, tigre viento.

La lluvia es uno de los principios del cosmos. El Tlalocan es la mansión de Tlaloc y ser un hombre lluvia y un jaguar de la lluvia es sintetizar en dos líneas conceptuales la persistencia, en la poesía de Jaime García, de la leyenda de los soles. El jaguar como guardián de la noche y constelación que rige el cielo nocturno, donde los cuatrocientos conejos mantienen lo ilimitado del universo en expansión. Es síntesis y esencia del pensamiento astronómico antiguo, sintetizado en dos memorables versos que desde la poética de García nos remonta a todo un andamiaje conceptual, en movimiento de creación, revelación poética y mitológica, tan antigua que lo obliga a escribir:

Yuku tachi / Hojas de viento

Día a día caminamos
con el viento
con las almas de los antiguos
Savi, la lluvia es el espíritu sagrado
y cuando caminamos lejos no tenemos miedo
porque nosotros tenemos un alma fuerte
Kivi ta kivi xika yo
xi'in Tachi
xi'in nima na xina'a

Savi kuu ña yoko ka' nu
ta ni an vasa yí' bi yo ntaan kua' an yo xika
chi mií yo, na ini mii yo kuu ndee.
Saa ni ka' an na xina'a,
Saa ni ka' an na tata xikua' Savi, la lluvia es el
espíritu sagrado
y cuando caminamos lejos no tenemos miedo
porque nosotros tenemos un alma fuerte.

Así hablaron los de antes,
así hablaron nuestros abuelos.

Ñuú yo' o
Nika ni nima í
Naka e
Naka' yo
Xani ini yo

Ikia ni kuu kuni, kiu, kañu... ndi' ya ni ya' a,
ña ni kuu

Aah, ndví ka' ayo xaa.
Ndaví yo xika yoo

Esta noche
Nuestra alma recuerda
Recuerdo
Recordamos
Soñamos
¿Qué pasó ayer, antier, ante antier?
Todo lo que pasó, lo que hubo.

Aaah, pobres de nosotros, pensamos
así
Humildes andamos (García "Poemas de viento").

Jaime García, joven mixteco con doctorado en antropología, escribe también en español, sin perder de vista el bagaje cultural ancestral:

Hoy me calzo de coraje, me pinto de viento, me visto de luces, me prendo de nubes. Soy rayo, soy viento, soy trueno... soy hombre lluvia, jaguar de la lluvia. Sólo tengo mi palabra y una historia escrita en la piel y la memoria... (García "Poemas de viento").

Otro ejemplo es Martín Jacinto Meza, oriundo de Atzacoyaloya, municipio de Chilapa de Álvarez, Guerrero. Es egresado de la licenciatura en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Autónoma de Guerrero y maestro en Lingüística Indoamericana por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Se hace llamar Martín Tonalméyotl como autor, y escribe también en náhuatl, su lengua materna. En el poema "El hombre" reflexiona sobre ser joven indígena en tiempos modernos, que requiere no olvidar la tradición ni la palabra de los abuelos:

Así muchos dirán,
me gustaría vivir
como vivían nuestros abuelos,
aunque vivo la vida del hombre moderno
corriendo siempre,
detrás del dinero (Meza "Poemas Martín").

Más adelante, con "Bajo la noche" también recrea la cosmovisión de los pueblos originarios a través de su propuesta poética:

XXXIV

Soy el hombre que canta al agua,
toca el *tamponatsin* sobre las montañas
y baila al son del *kechua*,
serpiente de sonaja delicada.

Soy la palabra de pequeñas plumas,
el vuelo desesperado sin una pista visible,
piedra pintada de oídos estáticos
y mirada fija.

Soy el fruto de *Nesaualkoyotl*,
la palabra que nunca acaba (Meza "Poemas Martín").

Y en "Regresemos a casa" se manifiesta la necesidad de sostenerse en la tradición como manera de resistencia, como hemos apuntado antes; la palabra aquí es el instrumento para renombrar la palabra de los antiguos y reafirmar su identidad:

Con la coa,
con el arado,

con la mente y el lápiz,
abramos nuevos surcos.
Sembremos hombres y mujeres
de barro,
de hilo
y de maíz.
Sólo así mañana o pasado
recordarán sus raíces,
no se avergonzarán de sus abuelos
ni de las casas de adobe (Meza "Poemas Martín").

Estos dos ejemplos son muy representativos de la poesía de los jóvenes provenientes de la Montaña de Guerrero, partiendo de la reafirmación de la identidad en una sociedad devastadora y alienante, seguramente un instrumento de resistencia, contestataria y propositiva.

Poetas y versadores populares de la Costa Chica de Guerrero

En la segunda parte de este trabajo analizaremos una muestra de la poesía popular de la Costa Chica, donde la palabra se convierte en un vehículo para reafirmar su identidad. En el caso de la poesía popular y la copla se observa que los afrodescendientes le cantan también a su negritud.

Por su trascendencia histórica y su influencia en versadores y poetas actuales, es justo comenzar por citar a dos representantes de la poesía popular que merecen un estudio aparte: Rubén Mora Gutiérrez (Santiago Cuatepec, 1910-1958) y Juan García Jiménez (Ometepec 1916-1967).

Se trata de dos voces representativas de la región; en ambos casos, la temática principal es el amor al terruño, amor exacerbado que de alguna manera representa una actitud de resistencia, pero al mismo tiempo de una espacialidad que los identifica con la naturaleza. Por un lado observamos el naturalismo rural versificado, y por el otro la exaltación de las tradiciones, ferias, personajes y el mundo

rural como morada de salvación y epifanía personal.

Para el caso de Cuba, Judith Solís considera que "Sin duda, hay aportes destacados a la literatura universal por autores que tratan sobre afrodescendientes o que son capaces de captar el ritmo de origen africano en su poesía, como es el caso de Nicolás Guillén" (Solís 280).

Mora y García Jiménez son dos poetas representativos de la región de la Costa Chica de Guerrero que comparten identidad, tradición y que han influido notablemente en algunos sectores de versadores y poetas populares. Rubén Mora, con su "Costa" y "La potranquita", marca el estilo de una poesía vernácula en donde el amor a la tierra se expresa emotivamente; se observa una comparación de la tierra con la mujer amada, por eso la tierra canta, ríe y expresa su sensualidad con festejos coloridos. Con versos octosílabos y rima consonante, remata una a una las comparaciones, las imágenes y metáforas a lo largo del poema "Costa", y este modelo estrófico es el que escuchaban los pequeños en los festejos patrios escolares, con declamaciones que provocaban un tono festivo y cívico, la exaltación de los héroes, de la patria y del terruño. La tierra-mujer-embrión que representa la fertilidad, pero también la sensualidad. Se dice que en vida no publicó libro alguno; sin embargo, su poesía era ya conocida y se pasaba de voz en voz:

Costa jocunda y risueña
como suele ser la costa
mujer de cintura angosta
y ardiente carne trigueña
dentro de tu alma costeña
plantó su feria la vida
tu sangre es llama encendida
tu carne es carne de anona
huelas como hembra sazona
Bañada en agua florida (Méndez Tello).

"La potranquita" le canta a la mujer del monte con alegoría mujer-animal-yegua que hay que domar en los amores. Se manifies-

ta el contexto campirano con tono desenfadado:

Yo quise lazar a una
linda potranquita ingrata
en una noche de luna
y por mi mala fortuna
se me hizo coca la reata.

...Potranca de mis amores
que no puedes manganear
porque hubo otros lazadores
que más listos y mejores
me ganaron a lazar (Méndez Tello).

Mientras tanto, García Jiménez nos da un ejemplo de buena poesía y de un erotismo fino que retrata la sensualidad de las mujeres costeñas en sus poemas "Lavanderita del río" y "Romance de Costa Chica". Podemos observar que por el dominio del romance seguramente fue gran lector de la poesía de García Lorca y de la "Musa callejera" de Guillermo Prieto, publicada en 1883. Algunos críticos aseguran que la voz de García Jiménez, con su poesía regional, vino a refrescar el declive del romanticismo que se vivía en esos días. Otros le llaman poesía vernácula porque expresa el sentir del pueblo, utilizando la sintaxis del habla popular de los habitantes del campo.

Lavanderita del río
la de la negra color
cuando cantabas, decía
de soledades, tu voz.
Tu vientre salía del agua
como una nocturna flor
te vio de caderas firmes
llena de carnes te vio
al enjabonarte el pecho
hacías crecer el pezón
negros firmes, puntiagudos
y empitonados al sol (Méndez Tello).

Otro ejemplo de la lírica de García Jiménez que tiene tintes eróticos lo encontramos

en el poema "Romance de Costa Chica", donde resalta la belleza exuberante de las mujeres de esta región:

Ya escuché ometepecana
en el quiosco de tu cuerpo
la más linda serenata
desde el balcón de tus ojos
como está cantando el alma
música es toda tu carne.
Con la dolencia del harpa
triste alegría de violines
como son las esperanzas (Méndez Tello).

Por su parte Rubén Mora, poeta de Cuauhtepac, ha tenido una gran influencia en lo que ahora se conoce como poesía afrodescendiente; para muchos profesores rurales y sus alumnos se ha convertido en un modelo. Uno de los más representativos discípulos de Mora es el profesor Joaquín Álvarez Añorve. Su obra es "declamada" con mucho orgullo por niños en las fiestas escolares, resaltando las características físicas y sus costumbres con giros idiomáticos y localismos, como lo observamos en "El negro":

XXXVI

Soy negro chiriqui y cuando
patitas de zanatilla,
pué nací en una cuadrilla,
muy cerquita del tamale
mi cuna jue una canastilla
con varita que cuauyague (Méndez Tello).

Así mismo observamos un tono festivo en el poema "A mi Cuaji", de Álvarez Añorve. En este texto, al igual que Mora, le canta al terruño como si fuera la mujer amada:

Cuaji de casta morena
con dulce sabor caña,
guardas entre las marañas
de tu pelo ennegrecido,
un dechado de suspiro
que juguetean con las olas
en el mar de tus estañas (Méndez Tello).

Muchos de estos versadores retratan la vida en la costa; se introducen en la

vida simbólica de la región y en sus coplas retratan el sentido trágico y festivo de la muerte y la forma tan particular de celebrarla en la Costa Chica. Esto lo podemos observar en "Velorio costeño", de Amado del Valle:

Dos horas aún no pasaban
de haber aquello partido,
y ya era mucho el ruido
de las gentes que llegaban.
Y así la casa mortuoria
se volvió una abejonera
donde lo más fácil era
perder hasta la memoria (Reyes Larrea y Torres Díaz).

En esta descripción con la forma del habla popular y escrita tal cual la pronuncian sus habitantes, el autor hace referencia a una costumbre de la Costa Chica: al difunto se le hace fiesta, y dependiendo del conmlitón hay rezos, cámaras, flores, rezanderas y cantadoras de duelos. Así se demuestra el amor por el ausente.

El alma del que se fue
se queja el Dioj en el cielo,
porque su fiejta de duelo
no tiene cuanto me sé... (Reyes Larrea y Torres Díaz)

Otros abordan la descripción de las características físicas de los pobladores y sus costumbres con giros idiomáticos y localismos, como se describe en "Costeña", del trovador ometepecano Artemio Aguirre de la Cruz:

Mujer de la costa
con mi canto te venero
porque vives en la tierra
del estado de Guerrero.

Cuando caminas serena
tú me miras majestuosa
el cuerpo en que te dibujas
es de mujer muy hermosa
sigue luciendo tu garbo

y préndele fuego a la leña,
bailando con coqueteo
la chilena mi morena (Reyes Larrea y Torres Díaz).


También encontramos la exaltación y el orgullo de la negritud en “El negro Ladisjlao”, del versador cuijleño, campesino y pionero en la difusión de la poesía afromestiza, Andrés Mariche Santamaría:

Soy negro de Costa Chica
de cabello cuculujte,
la negra que a mí me cuadra
yo me la llevo en el juste.

Con mi machete y mi bule
y con mi garnil trabao
mi burro bien ensillao
yo me llamo Ladisjlao (Reyes Larrea y Torres Díaz).

A manera de conclusión, podemos decir que la poesía popular de la Costa Chica tiene como trasfondo la tradición oral, la memoria colectiva, el periplo de la migración de sus moradores originales y las mixturas de culturas en los albores del siglo XVII; no sólo la hibridación de un segmento social y cultural, sino la complicada fusión de un universo de culturas que han logrado cohesionar a una región, a un país y a un grupo específico: los afromestizos de Guerrero y Oaxaca. En este caso, la memoria y la copla cobran un sentido ritual comunitario, individual y catártico. Son puente en que las voces de los autores aquí citados son apenas una veta de lo que existe en la memoria histórica de los costachiquenses de Guerrero y Oaxaca, y que representa un reto convocarlos y participar en el fandango revelador de la palabra.

Podemos señalar también que la poesía popular de una región es un eslabón de los grupos humanos que se constituyen con las voces de los poetas populares; es el andamiaje donde se registra la vida interior de los seres humanos y en donde se cruzan los caminos generacionales en torno a un nicho cultural

que en la mayoría de los casos se trasmite por tradición oral. 

Fuentes citadas

- Alanís Trujillo, Isaías. *La música de Guerrero del surco a la guitarra, conjuro y memorial*. Chilpancingo: Gobierno del estado de Guerrero, 2005.
- García Leyva, Jaime. “Jóvenes indígenas, identidad y rock en la Montaña de Guerrero”. *Etnorock, los rostros de una música global*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas/Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica/Juan Pablos editores, 2014.
- . “Poemas de viento”. Correo electrónico. 12 de enero de 2016.
- León Portilla, Miguel. *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, 2005.
- . *La visión de los vencidos*. México: UNAM, 2016.
- Manzano Añorve, María de los Ángeles. *Cuajinicuilapa, historia oral. 1900-1940*. Cuajinicuilapa: Ediciones Artesa, 1991.
- Méndez Tello, Candelaria Donaji. *Coplas y versos de la Costa Chica*. Chilpancingo: Ediciones Sigla, 2008.
- Meza, Martín Jacinto. “Poemas Martín”. Correo electrónico, 14 de noviembre de 2014.
- Montemayor, Carlos. *Cuento indígena de tradición oral. Notas sobre sus fuentes y clasificaciones*. México: CIESAS/IOC, 1996.
- . *Guerra en El Paraíso*. España: Seix Barral, 1991.
- Palapa Quijas, Fabiola. “Natalio Hernández, en espera de un Tsunami cultural lingüístico”. *La Jornada* 7 de junio de 2015. Consultado en enero de 2016 en [www.jornada.unam.mx/2015/06/07/cultura/a02n1cul. 29].
- Reyes Larrea, Israel y Angustia Torres Díaz. *Ébano, versos costeños y poesía regional afromestiza*. Oaxaca: Gobierno del estado de Oaxaca/Presidencia municipal de Santa María Huazolotitlán, 2006.
- Smith, Anthony D. “¿Gastronomía o geología? El rol del nacionalismo en la reconstrucción de las naciones”. Comp. Álvaro Fernández Bravo. *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2000. 185-209.
- Solís Téllez, Judith. *La construcción imaginaria de la identidad afromexicana. La interpretación de una cultura a través de sus diversos textos. El caso de San Nicolás Tolentino, municipio de Cuajinicuilapa, Guerrero*. Tesis de doctorado. México: UAM-I, 2009.
- Warman, Arturo. “Sobre la creatividad... o cómo buscarle tres pies al gato, que como es sabido, sólo tiene dos”. Guillermo Bonfil Batalla *et al.* *La cultura popular. Culturas populares y políticas culturales*. México: Conaculta, 1995.

